

EDITORIAL

Seguimos con los mismos problemas, con las mismas reivindicaciones

José Campos Trujillo
Secretario General FE CCOO CC.OO.

DECÍAMOS hace un mes que las negociaciones referidas al profesorado de la enseñanza pública, derivadas del Acuerdo laboral básico suscrito el pasado año, seguían empantanadas por la nula voluntad del Ministerio de Educación de intentar avanzar en ellas y aceptar las demandas sindicales. Para CC.OO. era y es fundamental el cumplimiento de los compromisos adquiridos, especialmente en lo que se refiere al desarrollo de dos aspectos que consideramos prioritarios: el del complemento de especial dedicación al centro y las cuestiones referidas al ingreso y la movilidad en la función pública docente, a través de respectivos reales decretos que están sobre la mesa de negociación, pero en los que la Administración educativa se muestra reacia a admitir las reivindicaciones sindicales. También exigimos el desbloqueo del Acuerdo del profesorado de la concertada.

Decíamos también que si no varía esta situación llamaríamos a la movilización del profesorado buscando, eso sí, la mayor unidad posible. Pues bien, este último objetivo ha sido alcanzado. Recientemente las organizaciones sindicales ANPE, CC.OO., CSIF y UGT hemos acordado una plataforma sindical conjunta y la hemos remitido al Ministerio, advirtiendo de las movilizaciones programadas para este mes de octubre.

Estas movilizaciones vienen motivadas porque, pese a las insistentes peticiones de los sindicatos, los responsables del Ministerio siguen sin responder a estos temas. Concretamente, el nuevo complemento de dedicación docente sigue sin hacerse extensivo a todo el profesorado. Con respecto al ingreso en la función docente el Ministerio no ha ofertado todavía una fórmula que resuelva de una vez por todas el elevado índice de temporalidad en el sector. Por último, su propuesta sobre movilidad y promoción interna es incluso más restrictiva que la que se recoge en la actual normativa.

...también en universidad

También decíamos que la financiación y las mejoras laborales seguían pendientes en la nueva reforma universitaria. Seguían y siguen. Aunque reconocemos que el anteproyecto de ley aprobado por el Ejecutivo recoge importantes reivindicaciones históricas planteadas por nuestro sindicato, desgraciadamente no profundiza en otros elementos centrales demandados por CC.OO. y la comunidad universitaria, como el incremento de la financiación hasta alcanzar la homologación con la media europea y, lo que es más grave, mantiene la precariedad laboral e ignora el desarrollo profesional que padece el sector. De continuar las cosas así, también nos veremos en la obligación, como sindicato mayoritario en el ámbito de las universidades, de convocar y llevar a cabo medidas de presión.

...además, el fracaso escolar

Parece que nuestro sistema educativo está abonado al suspenso permanente. El Informe PISA situaba de nuevo hace unos meses el rendimiento de nuestros estudiantes de Secundaria al furgón de cola de la OCDE. El reciente informe "Panorámica sobre la Educación 2006", presentado por este organismo internacional, refleja otra vez nuestro fracaso educativo. El estudio nos relega al lugar 29 de un total de 33 países desarrollados. Hace sólo dos años España se situaba en el puesto 26 en desarrollo educativo, también por debajo de casi todos los países de la UE.

Estas movilizaciones vienen motivadas porque, pese a las insistentes peticiones de los sindicatos, los responsables del Ministerio siguen sin responder a las cuestiones pendientes

Estamos ante un fracaso cifrado, ante un fiasco, ante una realidad sin demagogias. Es el fracaso de todos. Nada debe sorprendernos, ni escandalizarnos; son cifras a las que estamos acostumbrados desde hace lustros, unos dígitos que afean nuestro sistema educativo. Es cierto que no en todos los niveles educativos se registran estas cifras. Es verdad que España es uno de los países de la OCDE que más ha mejorado el nivel educativo en los últimos treinta años. Hemos conseguido una sociedad mucho más igualitaria. Sin embargo, una etapa importante parte del sistema, la Educación Secundaria, se muestra especialmente como lo más oscuro de la nuestra realidad educativa.

El presupuesto para Educación lleva quince años estancado, crece menos que el PIB, en los últimos 10 años incluso ¡ha retrocedido la inversión nacional en educación! El gasto anual de las instituciones educativas por estudiante sigue siendo más bajo que el promedio de la OCDE para cada nivel.

En CC.OO. los últimos datos de la OCDE los percibimos como claramente insatisfactorios pero poco sorprendentes. Nuestras exigencias tanto inversoras como de "entendimiento escolar" han sido en gran parte desatendidas por la voluntad política. Pero estos datos, lejos de hacernos perder nuestras esperanzas de mejorar este panorama educativo, nos animan a seguir trabajando, aportando, denunciando y reivindicando soluciones: más inversión, más medios, mejores condiciones laborales..., más implicación de todos.